

SUSCRIPCIONES

Capital: un mes. 0,75
Provincia: un trimestre. 2,50

DIRECCION

Caballeros 13.— Tel. núm. 20

EL LIBERAL

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

FUNDADOR-PROPIETARIO

Leopoldo Garrido Romero

ADMINISTRACION

CABALLEROS 13

NUMERO SUUELTO 10 Continuo

Franqueo Concertado

BANCO DE CUENCA

CAPITAL: 2 millones de pesetas

Dirección telegráfica: «BANCUENCA» Correos: Apartado núm. 7

Señores que componen el Consejo de Administración:

PRESIDENTE, en funciones de Director Gerente, el Excmo. Sr. D. José Cobo Jiménez.

VICEPRESIDENTE, D. Salvador Bautista Blanco.

SECRETARIO, D. Juan del Olmo Vela.

VOCALES, D. José Jouve Aparicio, D. Fornerio Montoya Viana y D. Federico Olmedilla García.

Este Banco realiza toda clase de operaciones bancarias, y especialmente se ocupará del cobro y descuentos de letras sobre todas las plazas de España y del Extranjero.

- Giros y cartas de crédito.
Custodia de valores, metales preciosos y alhajas.
Cambio, compra y venta de monedas y billetes extranjeros.
Créditos y préstamos, con garantía de valores y de carácter hipotecario.
Compraventa de toda clase de valores del Estado y de Compañías y Sociedades industriales.
Canje de títulos, renovación de cupones y cobro de los amortizados.
Cobro y descuento de cupones.
Imposiciones a plazo fijo.
Depósitos de valores y de efectivo, libres de comisión.

También abre cuentas corrientes abonando intereses según la siguiente escala:

- 2 por 100 al año en las cuentas a la vista
3 » » » » » a seis meses.
4 » » » » » a un año fecha.

CAJA DE AHORROS: Interés al 4 por 100

Domicilio social y oficinas: Calle de Quince de Julio, núms. 12 y 14

CUENCA

ORINA

Las SALES KOCH curan SIN SONDAJER ni OPERAR la uretra, próstata, vejiga y riñones. Dilatan las estrecheces, rompen la piedra y expulsan las arenas, curan los catarros e irritaciones de la vejiga; calman al momento las punzadas y horribles dolores al orinar, limpian la orina de esos blancos purulentos, rojizos y de sangre. Las SALES KOCH no tienen rival por su acción rápida y segura. Venta en las boticas del mundo. Las CÁPSULAS KOCH cortan en DOS DIAS, sin peligro, los flujos hemorrágicos secretos recientes y modifican los crónicos. Para lograr un éxito fijo pidase gratis la CLÍNICA MATEOS. Arsenal, 1, de MADRID (España), el método explicativo infalible.

LA NUEVA CRISIS ECONOMICA

Acciones y reacciones

Recuerdos históricos

Cada día se ve con mayor claridad la funesta consecuencia que acarrea la economía nacional la perturbación constante del trabajo. Hasta ahora las crisis económicas eran producidas por causas ajenas muchísimas veces al mundo obrero: una crisis agraria que produce reflejos perniciosos en el mundo industrial, una congestión capitalista, una contracción extremada del mercado monetario, mil causas, en fin, que ocasionaban profundas bajas. Pero las crisis provocadas por el

elemento obrero en la forma y origen que hoy se repiten eran desconocidas. A lo sumo podía encontrarse una analogía remota en las crisis que se producen en los países coloniales de inmigración, como la Argentina, en donde la falta de trabajadores inmigrantes supone el abandono de la cosecha en los campos.

El obrero hoy o no trabaja o encarece de tal manera su trabajo, que el capital industrial no puede resistir las consecuencias. Trabajando poco o elevando el salario se produce el mismo resultado: encarecimiento del producto por aumento del costo de producción. ¿Puede el público resistir el encarecimiento? Evidentemente que no, puesto que a cada alza de los precios no corresponde un aumento en la capacidad de compra y de consumo del público.

La cosa es clara. El público no consume porque a cada elevación de precios se encuentra más alejado del producto. Resultado: inmovilización del capital industrial, crisis.

Recuérdese que allá por 1909 y 1910 se extendió una moda en el vestido femenino muy atractiva: la del vestido corto y ceñido, muy ceñido, hasta el extremo que apenas podían caminar las mujeres entabadas por el canuto que formaban las faldas. Era esta moda el extremo opuesto del miriflaque. De un miriflaque se hubiesen podido sacar más faldas que caperuzas para los dedos del sastre cuyo pleito falló Sancho en su insula Barataria. La consecuencia fué que se compró poca tela para vestir conforme a la moda tan ahorrativa, y los fabricantes se vieron inundados de telas que no podían vender. Y vino la crisis. Los fabricantes franceses saben muy bien cuáles fueron las consecuencias.

Ahora se compra poco, no por mor de una moda, sino porque el producto es enormemente caro. La consecuencia

viene a ser la misma: la paralización industrial.

Inglaterra está ofreciendo un claro ejemplo de tal situación. En Inglaterra se ha desarrollado un bolchevismo manso que mata lentamente a la gran industria británica. Las fábricas reciben pocos pedidos, y las que trabajan para el mercado, y no por encargo, se ven en la dolorosa situación de no poder vender. ¿La causa? Bien claro está: el encarecimiento del objeto fabricado, efecto del alza de los salarios.

Son ya muchas, y cada día lo serán más, las fábricas que sólo trabajan media semana, y aun así a duras penas pueden con la carga. La mayor parte de los industriales les abandonarían su negocio si el capital invertido le pudiesen salvar. ¿Pero quién convierte en dinero las máquinas, los edificios, el capital fijo sin grave detrimento en el precio de venta? Continúan en la esperanza de poder salvar su capital, no por el interés que les pueda proporcionar.

Esta es la situación claramente expuesta. ¿Hay un medio de salvación?

Creemos que la misma fuerza de gravedad de las cosas hará posible un desenlace del tremendo conflicto que pesa en la economía nacional de la mayor parte de las naciones modernas, donde se agita con aire revolucionario el proletariado industrial y rural.

Por mediano filósofo que se sea en el campo histórico es cosa sabida que a cada acción corresponde una reacción. ¿Ejemplos? Son innumerables. Después de la revolución francesa, extendida por extensas regiones de Europa, vino el Congreso de Viena con su legitimismo, con sus restauraciones de Gobiernos absolutistas; después de la revolución de 1848, que fulguró sobre la inmensa mayoría de los pueblos europeos, vino la reacción, que afirmó el poder militar y dominó las turbulentas masas del radicalismo.

Claro está, no se puede negar, que no en balde pasan las revoluciones; alguna huella dejan: pero no es menos cierto que cuando más violenta es la acción más formidable aparece el retroceso. La pelota rebota con más fuerza cuando con mayor violencia se lanza.

En los países donde el elemento proletario constituye una gran masa (Rusia, por ejemplo) la reacción tardará más en producirse; pero se producirá. En aquellos que (como en Inglaterra, Francia, Alemania) el elemento proletario no llega al 25 por 100 de la población; la reacción social se producirá con mayor rapidez. Francia ya se encuentra en tal camino de reacción, y buena prueba de ello es el predominio de los elementos no radicales ni revolucionarios en las últimas elecciones.

La violencia de una clase social fatalmente provoca la movilización de las demás, es decir, la reacción mecánica de otras masas. La tiranía provoca un movimiento demagógico, y éste, a su vez, engendra el cesarismo. ¿Tendremos necesidad de aducir nuevos ejemplos históricos?

Desde hoy no se escribe una nueva Historia. La Humanidad es la misma, con sus ideales, pasiones, egoísmos y amores. ¿Como puede ocurrirse a nadie el que la última guerra es la definitiva, y que la revolución presente transformará la faz del mundo? Ya sabemos lo que pasa al cabo de los años mil...

Pero no deben olvidar los causantes del actual estado de cosas la ley dinámica de la sociedad. Si se acentúa la perturbación, se provocará la reacción con mayor virulencia. Y más vale saber con-

servar algo de lo conquistado que perderlo todo en medio de las exaltaciones epilépticas de la ambición. Y, al fin y al cabo, en el incendio social también pueden perecer los que hicieron saltar la chispa.

Impresiones de un viaje

Por tierras de Cuenca

— EN INIESTA —

La idea lanzada en la Asamblea de Fuente-Albilla sobre la importancia y utilidad de construir un Pantano en el término de Campillo de Alto-buey (Cuenca), que pudiera regar todos los terrenos que comprende la zona de la «Cañada del Cardial» que cruza los pueblos de La Graja, Iniesta, Ledaña, Cenizate, Golosalvo, Fuente-Albilla, Abengibre y Jorquera, decidió nuestro ánimo a visitar este hospitalario y noble pueblo, que todavía ostenta sobre las fachadas de muchas de sus casas las insignias de los títulos nobiliarios de sus ilustres hijos.

Iniesta, rodeado de dos grandes cañadas, que podrían ser dos hermosas vegas, si tuviesen aguas para ser regadas, es un pueblo con visos de una verdadera ciudad, por el número de sus habitantes y por la fertilidad de su suelo, que a pesar de ser todo de secano, allí se cultivan en abundancia los cereales, el aceite, el vino y el azafrán.

Por primera vez visitamos este católico pueblo, verdadero enamorado de su Virgen de la Consolación, que la adora y venera con gran devoción en el hermoso santuario de su nombre, independientemente de su grandioso templo parroquial.

Lo mismo el celoso señor cura encargado, y su coadjutor, que las dignísimas autoridades, se hicieron acreedoras a nuestro profundo y sincero agradecimiento, ante las atenciones inmerecidas de que nos hicieron objeto.

Procedentes de Casa Ibañez y Villamalea, llegamos a este rico pueblo y, después de un breve descanso, salimos a las afueras del mismo en compañía de las personalidades principales de la localidad.

Recorrimos gran parte de las dos cañadas que circundan al pueblo, y pudimos escuchar de labios de aquellos buenos amigos las ventajas que reportaría al pueblo, la construcción del pantano que intentamos.

¿Quién puede calcular lo que esto valdría, si llegara a ser de regadío? nos decían entusiasmados.

Por la noche, en el amplio salón del Círculo Iniestense se celebró un importantísimo acto, del cual guardaremos indelebles recuerdos.

El presidente del mismo, orador notabilísimo, tuvo la amabilidad de hacer nuestra presentación dedicándonos frases que en modo alguno merecemos.

Un poco sobrecogidos ante aquel numerosísimo y heterogéneo público, que teníamos delante, expusimos nuestra misión y la necesidad que los pueblos tienen de establecer mutuas relaciones para apoyarse en todas aquellas empresas que lleven en